

SOBRE LA SITUACION ACTUAL DE LA HISTORIA DE AMERICA EN ESPAÑA. ENTREVISTAS

Entre Diciembre de 1977 y Marzo de 1978, con motivo de un viaje de investigación efectuado a España, tuve ocasión de entrevistar en Sevilla a varios colegas, historiadores y amigos, a los cuales pregunté distintas cuestiones atinentes a Historia de América. Como sus respuestas quedaron en mi grabador y considerando que contienen aspectos de interés, dispuse su transcripción para esta Revista, en la esperanza de que su lectura provocará más de un comentario sabroso.

CONVERSACION CON DEMETRIO RAMOS PEREZ

Edberto Oscar Acevedo (en adelante E. O. A.): Hemos ocupado con este querido amigo Don Demetrio Ramos Pérez, con el permiso del Director de la Escuela de Estudios Hispanoamericanos, su despacho, para aprovechar su estancia en Sevilla (y sobre todo que acabamos de tomar unas copas en la Tasca de San Eloy), a objeto de ver cómo podríamos conversar sobre algunos temas que nos interesan.

Por ejemplo, le vamos a preguntar a Demetrio, iniciando esta conversación: en qué investigación está trabajando actualmente.

Demetrio Ramos Pérez (en adelante D. R. P.): Nunca he estado trabajando en una investigación. Soy el hombre más desorganizado que puede haber. Trabajo en una cosa, y hay que parar; urge terminar una contribución a un homenaje, y cuando se está avanzando en ello, hay que parar otra vez, porque se hecha encima un congreso al que hay que llevar una ponencia sobre un tema concretísimo al que se dedica ese congreso. Por lo tanto, por desgracia, tendría que hablar de en qué serie de cosas estoy trabajando, cuales están paradas desde hace años y cuáles están en marcha desde hace unos días, desde hace unas horas, por que saliendo del Archivo se tienen también encima temas que han surgido de la propia documentación que se ha manejado.

E. O. A.: Muy bien.

D. R. P.: Un libro que tengo ya concluido se titula *Del Plata a Bogotá, cuatro claves de la emancipación ecuatoriana*. No ha salido,* y será una rareza bibliográfica, porque en el último pliego, en el Colofón, dice "este libro", o dirá, (si lo alteran y tienen que tirarlo de nuevo, no lo sé), "este libro se concluyó de imprimir en la Imprenta tal y tal y tal, el día no sé cuántos de enero de 1976". El primer pliego en la portadilla dice "1977", pero como no se tiró la portada, la cubierta dirá "1978" (una tarea para mi futuro biógrafo o aquel que estudie mis obras completas).

Otro trabajo que está en telar es el de la *Repercusión general de la expedición de Cevallos al Río de la Plata*: yo creo que en ese momento el polo de liberación máximo era Cuba y por consiguiente que allí es donde está templándose el horizonte posible, a partir del momento en que se produce este desembarco. Precisamente he visto en el Archivo el documento clave, antes de salir en España y antes de propagarse en España la noticia de que se está preparando la expedición, ya se ha comunicado por el gobierno al Capitán General de Cuba, para que tome las medidas de precaución necesarias; esto aproximadamente en febrero o marzo del '76, la expedición va a salir en noviembre.

Otro tema que tengo muy cobcluido ya, aunque me falta encajar, es un libro que (para que se vea lo desorganizado que soy), está componiéndose, no lo he terminado de escribir, porque le concluí, fue a imprenta pero después encontré más papeles y estoy viéndolo y arreglando, por lo tanto, los últimos capítulos, completándolo con este nuevo material. Está dedicado a Juan de Ampués, el fundador de Venezuela, el que funda Coro; es un caso singularísimo, insospechable, porque él no es gobernador de nada, a él lo que se le da es un señorío, un señorío en América, un señorío con sus vasallos: un caso especialísimo, no tiene más continuación ni tiene otro ejemplo, un señorío que no existía en América.

E. O. A. : Demetrio, podríamos ya con esto darnos por satisfecho en cuanto a la amplia labor de investigación que estás cumpliendo y preguntarte algo más que también a los colegas de allá, de Mendoza, sobre todo, nos interesa o les interesa. Respecto del plan de estudios de tu Facultad ¿cómo está ubicada la Historia de América?

D. R. P. : Estamos estrenando la gran ampliación americanista, porque precisamente en este curso hay ya en Valladolid Sección de Historia de América, por consiguiente una Sección, la de Sevilla, otra Sección, la de Madrid, otra Sección, la de Valladolid y otra Sección la de Barcelona; por consiguiente, hay una Licenciatura, una Licenciatura articulada con la Historia General, no se desdeña la Historia General, pero con una dedicación especial a la Historia Americana. Hay que tener en cuenta que esto es inexcusable, los grandes archivos españoles son, como

* Acaba de ser editado.

todos sabéis, el de Indias para los americanistas, pero el de Simancas, que es el del que procede toda documentación; y mucha documentación americanista quedó en Simancas, no por quedar olvidada sino porque era imposible extraerla porque está metida, vino a Sevilla, pues, la documentación general del Consejo, del Consejo de Indias, pero había muchos problemas económicos que los trataba el Consejo de Hacienda y esa documentación quedó íntegra. Hay ahí muchos problemas militares que los trataba el Consejo de Guerra, ahí están; otros que implicaban relaciones internacionales, el Consejo de Estado.

Todo eso quedó allí y esto es lo que nos permite trabajar con material que además, con la ventaja de que como pocos americanistas han ido a Simancas, la documentación es menor que la de Sevilla, pero nos permite en cambio, tener un campo virgen a nuestra disposición.

E. O. A. : Para terminar Demetrio, otra inquietud. Tú que conoces tanto nuestro continente, que has ido tantas veces a América, también a la Argentina (aunque no tantas como a Venezuela por supuesto), pero en conjunto ¿puedes hacer una apreciación sobre cómo ves, cómo entiendes, qué representa para tí el americanismo del Nuevo Mundo, es decir, qué aportes puede hacer, ha hecho, etc.?

D. R. P. : Inmensos. Realmente. . . *E. O. A.* : No, dejando de lado la cordialidad. *D. R. P.* : No, no pero es que no puede concebirse que haya un americanismo español sin un americanismo americano, aunque parezca una redundancia. Del mismo modo que no entendería yo un americanismo exclusivamente americano sin un americanismo español, por que hay una trabazón tal en todos los asuntos, unas implicaciones hasta en los momentos actuales: el Atlántico no es una barrera que nos separó nunca ni podrá separarnos jamás, sino al contrario, es un río con dos orillas que estamos pasando de una a otra, tú ahora mismo estás acá, como hace unos meses estaba yo allá, y esto continuamente y además cada vez será más.

E. O. A. : Dios Quiera.

D. R. P. : Nuestra comunidad cultural, la comunidad de nuestros mismos problemas y después la articulación de los archivos. Los archivos generales de una época y los archivos regionales de la misma época son compatibles y están a veces casi en duplicado.

E. O. A. : Bueno, pues nada. Muchas gracias y la advertencia de que al lado nuestro está Don Luis Navarro, otro catedrático, pero este de Sevilla, con el que vamos a tener una entrevista similar muy pronto.

CONVERSACION CON FRANCISCO MORALES PADRON

E. O. A. : Hoy es el día de Santo Tomás de Aquino. Hemos estado, he estado, en el Colegio Mayor Hernando Colón con Paco, es decir, con Don Francisco Morales Padrón que es el Director y que me invitó muy gentilmente y yo he participado del almuerzo donde ha estado el Señor Rector de la Universidad, el Decano de la

Facultad; hemos comido opíparamente y después de ver unos mapas de un trabajo que está haciendo precisamente Paco, nos hemos venido aquí a su despacho y estamos conversando, y yo le voy a preguntar algunas cosas como para que él bueno, al contestarme, nos ilustre sobre lo que está haciendo, sobre lo que piensa y demás.

Por ejemplo Paco, tú que sabes que esto que va salir y que va a ser oído allí en Mendoza y a lo mejor en otras Universidades del país, por ejemplo, ¿en qué estás trabajando en estos momentos y se entiende de cosas de investigación, etc.?

Francisco Morales Padrón (en adelante *F. M. P.*): Actualmente estoy preocupado, llevo muchos meses con una edición crítica de las Crónicas de la Conquista de Gran Canaria. Precisamente este año se celebran los quinientos años de la fundación de la primera ciudad que Castilla estableció fuera de sus fronteras: las Palmas de Gran Canaria y con tal motivo pues, el Museo Canario me encargó preparar esa edición.* Eso es lo que inmediatamente me ocupa o me preocupa junto con una colección de temas populares para el pueblo canario, de temas de cultura popular cuyo primer número ya está en la imprenta. En un segundo término precisamente, has hablado de unos mapas, lo que actualmente ocupa mi atención es la terminación y sólo faltan los comentarios a un Atlas de Historia de América.

E. O. A.: Paco, de esos mapas que ya hemos visto y que están en, no diría una primera etapa, ya están en una segunda y tercera etapa, ¿crees tú que pronto, más o menos, pueden salir ya en edición porque habrán de ser muy útiles para todos nosotros?

F. M. P.: No se la rapidez, no se qué tiempo se tardará en ver estos mapas impresos. Por lo que a mí respecta lo que me queda son los comentarios a cada mapa y algún que otro mapa por terminar, yo tengo programado concluir estos comentarios para el próximo curso, es decir a finales de este verano aprovechando las vacaciones del verano, creo que podré ponerle a cada mapa su comentario; serán unos cuatrocientos comentarios. Ahora, la edición, cuándo se editarán estos mapas, esto ya se me escapa a mí; precisamente Espasa Calpe me había, en su momento, ofrecido editarlo y cuando yo he hecho algunos sondeos acerca de la editorial, me han indicado que sí, que los mande pero que ahora el negocio editorial está muy difícil, de modo que este segundo aspecto, la edición, creo que va a ser un problema por el momento.

E. O. A.: Dime Paco. Todo esto hace referencia al trabajo tuyo, al trabajo de colegas, a lo que se hace en España acerca de temas que siempre son americanistas. Mi pregunta ahora supera un poco lo personal, supera un poco lo ambiental, lo de la región: ¿cómo ves tú, en qué situación crees, diríamos así, científica o historiográfica, qué está o se encuentra hoy por hoy el americanismo español? Có-

* Acaba de aparecer.

mo lo ubicas tú, cómo lo entiendes tú, cómo nos puedes ilustrar sobre eso? El americanismo que se hace en España ¿verdad?, ¿cómo lo entiendes, cómo lo ubicas, cómo lo deslindas para que nosotros desde allá, muy lejos, a lo mejor, lo veamos, lo entendamos, lo apreciemos. lo ubiquemos?

F. M. P. : Es difícil contestar a esa pregunta, antes era más sencillo porque antes se podía hablar de un americanismo español y ahora me parece que hay más de un americanismo español. Hay muchas cátedras, hay muchos focos donde se cultiva la Historia de América y hay ya más de una escuela, de modo que me es enormemente difícil contestar a esta pregunta.

El americanismo sevillano sigue dentro de sus líneas tradicionales yo diría que un poco provinciano, todavía atado, le falta esa proyección por la que algunos hemos clamado y por la que algunos hemos luchado; darle un sentido más universal, impregnarlo de cierto modernismo en su metodología, incluso ampliar sus objetivos temáticos, de investigación, pero así y todo estamos cumpliendo la tarea, que la determina un tanto el Archivo de Indias, que nos lleva sin querer pues, al análisis, a la investigación siempre de la historia virreinal o colonial.

De modo que estimo que es muy difícil hablar de un americanismo español solo, hay muchos americanismos; incluso dentro de la misma Sevilla hay, me atrevería yo a decir, que más de un americanista, por que aparte de ese americanismo clásico y tradicional que todos conocemos que es Sevilla, han surgido dentro de la Universidad otros Departamentos más volcados hacia la Antropología, la Etnología, al mundo indígena, a la problemática contemporánea de América, que no ha sido, desgraciadamente, objeto de nuestra atención, del americanismo tradicional sevillano, como se debiera.

E. O. A. : Paco, para terminar, para no robarte más tiempo (por aquí anda Saulo que es la edición corregida y aumentada de nuestro querido amigo), ¿cómo se está dando en tu Centro, en tu Instituto, en tu Departamento la promoción de nuevas generaciones, cómo ves tú que vienen los que te siguen, tus adjuntos, tus agregados, con ellos trabajas en equipo, están haciendo, o han publicado ya, son gente que apunta a superarnos a todos nosotros, cómo los ves tú?

F. M. P. : Sí. en ese sentido, ciertamente, la gente que está detrás de nosotros nos ha superado. Por lo que a mí respecta puedo decir que los trabajos, las tesis doctorales que actualmente nuestros alumnos, nuestros discípulos están realizando, están escribiendo, están publicando, son superiores, por lo menos a la que yo presenté en Sevilla.

Hoy tenemos, cada catedrático en la Facultad de Letras de Sevilla, cada catedrático en su cátedra y dentro del Departamento de Historia de América (en la Facultad hay dos Departamentos: el de Historia de América y el de Antropología y Etnología Americana, me refiero ahora al de Historia de América), dentro del Departamento de Historia de América donde hay cinco cátedras, entre

esos cinco catedráticos reúnen en torno suyo a un grupo más o menos de seis exalumnos, de seis colaboradores que son profesores adjuntos, profesores ayudantes, profesores contratados, que yo considero que su trabajo de investigación es enormemente positivo y en muchos aspectos superior al que nosotros, en igual condición que ellos, hicimos en su momento.

Actualmente se están presentando una tesis, se están publicando unas tesis muy lindas, muy serias. Cada catedrático en el Departamento se ha posesionado, por así decirlo, de una zona y de un período, desgraciadamente como somos pocos no podemos abarcar todas las zonas del territorio americano, pero puedo indicar que lo que se refiere al mundo mejicano, al mundo centroamericano, al mundo antillano, venezolano o neogranadino está perfectamente cubierto: desgraciadamente ya no aparece de esa manera el Río de la Plata, el Alto Perú, el Perú, Chile, etc., pero estas zonas que he dicho, que he mencionado, las primeras, tienen en torno suyo a un equipo que está trabajando desde hace tiempo. Concretamente por lo que a mí se refiere al mundo antillano, yo tengo un equipo que viene cumpliendo y que viene cubriendo con sus tesis publicadas, casi todas se están publicando, en lo que se refiere a la Historia del XVII ya está totalmente cubierta y ahora estamos con el XVIII.

Es decir que estimo que hay una pléyade de alumnos dedicados a la Historia de América, de profesores ya casi todos doctores, amplia como nunca se había pensado y muchos de ellos son superiores, creo que es lo que todo maestro debe esperar, son superiores a nosotros.

E. O. A. : Buenos pues, está demás que yo diga que con Paco estamos pasando la tarde en este momento y que hablar de esto es seguir hablando lo que, a lo mejor, empezamos hace veinticinco años, que siempre es un placer. Pero sobre todo yo para cerrarlo, le pediría que él dijese así, pero desde adentro, qué piensa que podemos hacer todos juntos por nuestra profesión, por el americanismo, por lo que es, diríamos así, nuestra vocación en la vida, qué podríamos tender a lograr, a ver cómo alcanzamos lo máximo, diríamos así, como para que él, que se maneja con tanta gente, en tantos panoramas, con muchos viajes, con muchas perspectivas de obras, de escribir, etc., etc., nos dijera, a lo mejor a los que estamos lejos y demás, qué cree que podemos llegar a hacer con ésta que es nuestra profesión?

F. M. P. : Es difícil porque eso mismo se podría aplicar al americanismo español. ¿Qué pudiéramos hacer nosotros los americanistas españoles?. Y yo lo que le pediría a los americanistas españoles, quizás, es lo que se le pudiera aplicar además a todos los americanistas, es decir, una mayor comunicación, una mayor colaboración y eso, por la que hemos luchado durante mucho tiempo, se torna cada vez más difícil porque cada vez somos más, cada vez más son las capillas, las escuelas, los núcleos, de ahí que ya, a nivel de continente o universal, esto se torna muy difícil.

Yo he luchado, precisamente estos últimos años, ya lo hemos logrado o por lograr, la unidad de una especie de trasvase de conocimientos de colaboración en-

tre los americanistas europeos con la pretensión, no sólo nosotros los españoles, de salir de cierto provincianismo, de cierto regionalismo y de enterarnos de lo que pasa en Europa, sino además de, diría yo, de servir nosotros los españoles, como de puente entre ese americanismo español, o ese americanismo europeo y el americano.

No sé si lo he logrado, algo hemos hecho, varias reuniones hemos tenido, ahora en mayo tendremos la 5ª en Polonia, pero a esto no ha respondido como debería el americanismo español, es decir que sólo unos pocos de los americanistas españoles somos los que nos hemos puesto en contacto con nuestros colegas europeos. De modo que ¿qué hacer? .

Nuestra tarea es la misma en el servir, el mismo continuar, si hubiese una mayor relación, un mayor intercambio, un mayor ir, un mayor venir, creo que tal vez. . ., se queda esto en un tal vez, pero la verdad es que no sé, se me apodera, no sé, el pesimismo cuando me enfrento a esta posibilidad. ¿Qué hacer juntos? . Hacer juntos, como decía Ortega "los hombres se unen para trabajar" no para estar juntos, entonces, pues, eso es lo que a mí me agradaría, estar juntos sería, no para estar juntos sino para trabajar, y trabajar es hacer la Historia de América, esa "América de mis cuidados", como decía Miguel de Unamuno.

E. O. A. : Bueno pues, muy bien, creo que es suficiente ¿no?

CONVERSACION CON PAULINO CASTAÑEDA DELGADO

E. O. A. : Entre las muchas satisfacciones que tiene un viaje, diría yo que tal vez la principal, y éste es mi caso, es la de, junto con encontrarme o haberme encontrado con los viejos amigos, con los amigos de siempre, haber podido hacer nuevos amigos en Sevilla concretamente y sobre todo en Sevilla.

Entre ellos tengo para mí que el que ha sido mi más cercano y estrecho compañero de todos estos días es un catedrático que no me era desconocido pero por sus trabajos, pero sí a quien yo no había tenido el gusto nunca de estrecharlo, de tenerlo cerca mío, de conversar con él, de viajar, de andar, de reír, de unas cuantas cosas.

Porque con el Padre Paulino Castañeda, con el Profesor, además, Paulino Castañeda por supuesto, por que lleva la Cátedra de Historia de la Iglesia aquí, en Historia de América en la Facultad de Filosofía y Letras de Sevilla, hemos hecho muchas migas en estos días de convivencia, ya que él, además de profesor, es el Vicedirector del Hernando Colón. Y hoy, concretamente hoy por ejemplo, después de haber estado a la mañana en el Archivo, después de haber ido a la Escuela de Estudios Hispanoamericanos donde se hacía una inauguración, o por lo menos se hacía una fiesta con motivo de cinco libros editados, y estaban los autores y estaban todos los trabajadores y estaban todas las autoridades de la Escuela y estaba otro grupo numeroso de amigos, y de volver a trabajar a la tarde al Archi-

vo, aunque muy cansados los dos (ya son las ocho y media de la noche y hemos regresado) y estamos en la habitación del Padre Paulino y nos disponemos a conversar.

Sobre todo yo que le he preguntado y le he pedido, porque hace un poco de tiempo, hace un mes más o menos, Paulino dio en la Escuela, en la serie de conferencias de los investigadores del Archivo, una excelente disertación; y sobre todo a mí me interesó mucho y creo que acerca de eso yo le diría que se extendiese un momento. Porque bajo el rubro, el tema de las Controversias de Indias planteó, aclarando bien los conceptos fundamentales en torno a la lucha por la justicia, en torno al concepto del indio.

Y entonces yo ahora le he solicitado que, concretamente sobre eso, que es un asunto que a todos nos preocupa, que en las cátedras tratamos, nos vierta su opinión con toda tranquilidad, sin ninguna prisa, más o menos tratando de hacer el esfuerzo y de recordar lo que en aquella clase magistral explicó. Paulino, la palabra.

Paulino Castañeda (en adelante *P. C. D.*) : Bueno pues, esa primera idea que has dicho, casi me la has pisado, por que yo es lo primero que quería decir también.

Una de las cosas más cordiales que me han ocurrido durante este curso en Sevilla, es haberme encontrado personalmente con Acevedo. Yo también le conocía por supuesto que más que él a mí porque tiene mucha más obra, mucha más producción y sin duda mejor; le conocía por sus obras pero no tenía el gusto de conocerle personalmente. Tenía referencias por tantos amigos como tiene aquí, pero la verdad es que no me lo imaginaba. Ahora que lo he conocido, que hemos compartido como él dice pues tantas horas, tantas juergas (porque nos hemos reído muchísimo y bien), tantas comidas buenas y peores y tantos paseos, pues, me encuentro con una satisfacción enorme de haber hecho este amigo y a veces, lo digo con toda sinceridad, me invade un poco la pena y casi la nostalgia de que, claro, que vamos a vivir tan lejos que es posible, como no, que no nos volvamos a encontrar. Yo creo que no y yo tengo un propósito firmísimo de hacer mi viaje oportunamente a Buenos Aires, a Argentina, a Mendoza y poder repetir allí las andanzas que hemos realizado en Sevilla que tan gratas nos han sido.

Si alguna vez he deseado que ese axioma castellano de que las simpatías suelen ser mutuas, y si alguna vez, digo, yo quisiera que fuera verdad ese axioma sería ahora, por que la simpatía que yo tengo por Oscar Acevedo es inmensa, total.

Lo que dices de aquella conferencia pues, no sé, me parece que es un poco exagerado. Planteamos un tema que efectivamente yo vi que había unas ciertas confusiones en torno a él y quizás pues sí, efectivamente, el mérito de aquella disertación fuese aclarar unas cuantas cosas. Se vio después en el coloquio, como te diste cuenta, cuando preguntaba, por ejemplo Enriqueta Vila Vilar, pues no separaba el tema de la controversia en torno a la racionalidad del indio, de la contro-

versia en torno a la esclavitud; ya expliqué que son dos cosas completamente distintas.

Lo que yo decía entonces es que a mi entender, la controversia en torno a la racionalidad del indio, fue más bien ficticia, o sea que realmente ha sido algo que se ha montado muy a posteriori y colocando pues el pensamiento español de entonces en dos posiciones extremas: una escuela, pues, de considerar al indio realmente como un animal, y otra escuela, que tuvo muy poca vigencia entonces, de considerarlo pues como un ser fundamentalmente noble.

Yo dije, y lo repito, que me da la impresión que el culpable un poco de esta mentalidad de afincar a los españoles de entonces, a los pensadores de entonces, juristas y, bueno, encomenderos, pero también religiosos, etc., etc., en esta escuela del indio irracional, animal, quizás la haya tenido un poquitín Lewis Hanke.

Decía que, sencillamente, que es una polémica ficticia puesto que yo no creo en absoluto que hubiese ningún pensador, por lo menos teólogo o jurista, que yo es en lo que más trabajo, de peso, dije entonces si recuerdas, y de seso en ese sentido castellano, que pensase de verdad que los indios pudiesen ser de alguna manera pues, brutos, animales, eran frases, etc., etc.. Como recuerdas yo pues, no sé, pues, cité unos cuantos argumentos concretamente pues, ese sermón de Montesinos, tan traído y tan llevado que quizás se ha desorbitado un poquitín sacándole pues una trascendencia jurídica un tanto excesiva, pero efectivamente, pues, hay allí un interrogante que es una afirmación rotunda: aquellos hombres, indios, pues eran realmente hombres y por tanto con todos los derechos inherentes a la persona humana. Cité pues un conjunto de fuentes, juntas de teólogos y de juristas, y sobre todo pues, estos dos, representantes de la lucha en favor del indio, que eran el Padre Julián Garcés, el Obispo Garcés que mandó aquella carta realmente hermosa decíamos, en el fondo y en la forma a Pablo III haciendo una defensa colosal del indio y acusando efectivamente los españoles de que los consideraban un bruto animalia y ese bruto animalia, pues, han deducido que pensaba Garcés que pensaban los españoles que eran realmente brutos animales y todo eso motivó, (todo ese montaje en torno al Papa Pablo III), motivó un conjunto de breves que fue otra de las cosas que yo quise aclarar porque se ha pensado que el Breve sobre la racionalidad condenando la irracionalidad, de 1537, había sido anulado por uno de 1538. No es verdad. Lo que se anuló fue un breve (también del '37), pero de mayo del '37, que había sido dirigido al Cardenal Tavera, arzobispo de Toledo, pidiéndole que excomulgara a todos aquellos españoles que considerasen a los indios como esclavos. Eso fue lo realmente condenado, los demás, otros tres breves de Pablo III estuvieron en vigor y no fueron nunca, ni por asomo, pues, anulados.

Piensa Lewis Hanke concretamente, y le siguen muchos, porque se cita mucho a Lewis Hanke, acá excesivamente, y por ejemplo Ibot León, tiene otro libro que se recuerda y se cita muchas veces, que esta anulación pues fue una pena, en fin, ellos lo comentan pues muy desfavorablemente con respecto al Papa y con respecto a la corona y con respecto a los españoles y esto pues, no es cier-

to: los breves sobre la racionalidad del indio nunca (la *Sublimis Deus* concretamente), nunca fueron anulados. Creo que yo es lo que más quería entonces plantear porque creo que aclara un poco las cosas. ¿Qué más?

E. O. A. : No, nada más en este sentido pero podemos seguir hablando, y tenemos tanto de qué hablar, porque no sé si quedó algo más porque por ejemplo, y tú citaste hoy a Enriqueta Vila Vilar, ella te preguntó acerca del tema que ella creía unido, a éste y que es el de la esclavitud ¿no es cierto? .

P. C. D. : Sí, sí, yo dije que eran cosas, planteamientos completamente distintos, claro. De haber admitido alguna vez que los indios eran irracionales, lógicamente no se habría planteado la cuestión de la esclavitud. Eso es lógico, pero en todo caso, los breves condenando la esclavitud fueron distintos, por supuesto, y en todo caso el planteamiento también es completamente distinto.

E. O. A. : Tú nombraste a Julián Garcés y, ¿quién era el otro, Paulino?

P. C. D. : Fray Bernardino de Minaya. De Minaya se vino directamente a la corte para abogar por los indios, no encontró mucho eco y entonces, pues, se fue directamente a Roma y logró encontrarse con Pablo III y le preparó muy bien, muy bien el camino y dio los datos suficientes para el breve o la Bula *Sublimis Deus* por la sencilla razón de que las palabras que usaba Minaya, que eran "bruta animalia", también aparecen realmente en el breve.

Hay un caso curioso de Minaya: parece que el viaje que hizo a Roma fue un poco a espaldas de la corte y entonces no cayó bien, de tal manera que el pobre por esa gestión en favor de los indios, pues poco menos que lo rechazaron en un Convento, le prohibieron (Carlos V) volver a las Indias y dio unas normas muy severas al Provincial para que tuviese a buen recaudo al pobre Minaya.

E. O. A. : Es decir, en consecuencia, que podríamos sacar, no digo la conclusión, pero que podríamos subrayar y desde luego aceptar, que había un conjunto bastante importante de individuos que estaban por supuesto en esta corriente, que ya habían deslindado bien las cosas, que sabían, publicaban y decían que el indio, desde luego, era un hombre y había muchos ¿no es cierto? , y algunos distinguidos pensadores, distinguidos escritores, gestores ¿no es cierto? . Que esto es una cosa que es necesario, que es muy importante tener en cuenta porque a veces, solamente se cita a uno o dos.

P. C. D. : No, no. Era una constante, era una constante, de tal manera que el detalle éste del Sermón de Montesinos, la afirmación de que eran hombres, efectivamente es trascendente, porque no solamente es afirmar que son hombres, digamos, en contraposición a los que decían que eran irracionales. No, no. Era quererles admitir todos los derechos inherentes a la persona humana según su condición racional, según su libertad, etc., etc., con todas estas consecuencias.

Pero lo importante que te iba a decir es que la reacción contra el Sermón, de los Reyes Católicos, del Rey Católico, no fue precisamente porque considerase a los indios como hombres ni muchísimo menos, sino porque en definitiva ponía en tela de juicio el derecho de España a las Indias; es decir, realmente aquel Sermón supuso pues, un proceso auténtico a la conquista, a la conquista y entonces hubo que buscar otro derrotero de tal manera que la consecuencia de aquel Sermón fue la Junta de Burgos, donde se planteó ya abiertamente la cuestión de la justificación de la conquista, y concretamente es curioso que en la Junta de Burgos los dos grandes especialistas, el Jurista Palacio Rubios y el teólogo Matías de Paz, los dos fueron teócratas, es decir que justificaban la conquista, apoyándose en las Bulas, pero apoyándolas en el poder directo del Pontífice, que es mi tesis como sabes.

E.O.A.: Sí, porque Paulino, Don Paulino, como le dicen los muchachos (acaba de sonar el timbre del Colegio ya llamando a cena), Don Paulino es para todos aquí el consejero, el padre espiritual, el amigo. Es autor de varias obras, por supuesto yo no hice en el introito, ni en la introducción mención de ellas, algunas, las que ya me ha obsequiado tan gentilmente, ya las he mandado para allá, no las conseguimos y ahora ya felizmente las tenemos en Mendoza, una de ellas es precisamente con ese título: *Sobre la Teocracia Pontifical*. Además Paulino sigue trabajando desde luego todos los días en el Archivo porque él, que estaba antes en Madrid, ha venido a Sevilla y está cumpliendo aquí con su propósito inicial que es seguir en la investigación.

Por qué no nos cuentas algo ahora Paulino, ya para terminar, para no cansarte más, sobre qué es lo que estás haciendo en este momento?

P. C. D.: Ah! bueno, sí pues. Yo ahora, como ya hemos hablado voy a empezar durante el verano, ya tengo todo el fichaje completo, un libro que más o menos así, a priori, voy a titular *Los problemas sociocanónicos del mestizaje*. Es un tema que me ha gustado y me ha sido muy laborioso porque no hay pues un grupo doctrinal o tipo documental en un legajo, son datos sueltos que hay que ir espigando de aquí y de allá, pero como me interesaba mucho, pues, ver muchos legajos del Archivo para ver problemas y orientaciones para los alumnos, no me importaba, pues ver legajos y legajos sin encontrar un solo dato en torno a los mestizos por lo que a mí respectaba. Ahora, pues, he logrado ya, pues, no sé, tengo tres ficheros, creo que material suficiente para montar una tesis que creo que es interesante porque también va a aclarar muchas cosas.

La Iglesia, como sabes, pues, se negó a admitir mestizos al sacerdocio y se han dado las más dispares interpretaciones en torno a esta postura de la Iglesia. Incluso se la ha acusado de racista, de exagerada en los principios, de pureza de sangre, etc., etc. Por lo que he visto, que aún no lo tengo elaborado, como sabes, por lo que he visto, pues no hubo tal clasismo ni mucho menos, la Iglesia desde un principio abrió las puertas a todos, lo que pasa es que al principio los mestizos eran casi todos ilegítimos, dieron mal resultado algunos, y entonces se puso un

poco en guardia pero yo lo que he visto es que quien realmente se opuso a esto fue la Corona, posiblemente porque tenían miedo; les consideraban que crecían mucho, que aumentaban mucho, que eran belicosos, que manejaban muy bien las armas, que podían aliarse posiblemente con los indios, quizás con los criollos, etc., etc., y suponían un peligro, pero la Iglesia nunca les cerró las puertas, salvo cuando no daban las calidades que exigía el Tridentino, como es evidente.

Y luego bueno, tengo un libro pues a medio imprimir pero le mandé parar, porque no me convencía del todo, pero quizás a mí me ha. . . , es sobre unos memoriales de Fray Juan Gil, sumamente interesantes, son unos alegatos durísimos dirigidos al rey, a Felipe III, sobre los repartimientos y sobre los métodos pacíficos de predicación, de evangelización. He hecho unos trabajos, unos estudios muy amplios casi de ochocientas o novecientas páginas sobre ambos problemas, pero no sé, a mitad de (lo estaba editando Porrúa), a mitad de la edición, pues, me entró una angustia de que no me gustaba y se los mandé parar, porque ahí está parado, y de momento estoy fichando como yo estoy aquí, quiero sobre todo ver cosas de archivos y cojo materiales. Estoy abordando y viendo pues el problema de la secularización de las doctrinas en el XVIII, y quizás vaya de ahí para atrás para cojer todos los problemas y eso es lo que de momento tengo así hecho.

E. O. A. : Muy bien, muy bien Paulino, muchas gracias por la charla que estoy seguro, que los colegas de allá, que aunque no te conocen van a apreciarte muchísimo por esto mismo que has explicado, que has contado ¿verdad? y que esperan verte pronto, Dios quiera que podamos, ya te he conversado de los proyectos que están un poco así en vías de realización y ojalá este encuentro de ahora y esta vivencia de todos estos días juntos podamos prolongarla por mucho tiempo más, y seguir hablando de nuestros estudios, de nuestras preocupaciones comunes, de nuestros amigos, de todas las cosas que hoy nos han unido y que, en fin, han hecho para mí pasar momentos muy gratos.

CONVERSACION CON LUIS NAVARRO GARCIA

E. O. A. : Acabamos de tomar un café con un grupo de amigos de la Facultad de Filosofía y Letras de aquí de Sevilla. Entre ellos está Don Luis Navarro. Yo les dije la vez pasada que íbamos a tener también una conversación con él y, por supuesto, tengo que agregar que, si a Luis Navarro lo conocía por los libros, lo bueno ha sido conocerlo ahora personalmente, hacerme amigo de él; yo lo cuento entre los más queridos desde esta estancia nueva en Sevilla, y con Luis, con el que hemos hecho un viaje a Cádiz no hace mucho, tenemos muchos puntos de contacto desde luego.

Ahora, tenemos que ajustarnos un poco a algunas preguntas, a algunos temas, a algunos tópicos para poder organizar esta conversación, porque si no yo estoy seguro que podríamos seguir prácticamente toda la mañana, porque Luis es un gran conversador, y además es un sevillano completo ustedes lo van a ver en cuanto diga las primeras palabras ¿verdad? y en consecuencia empezamos o arrancamos con el tema.

Estamos aquí sentados cómodamente en su despacho, es temprano, un día de mucha actividad, tienen un examen de tesis a la una de la mañana y además están por comenzar las vacaciones, Luis está empezando un poco su descanso, o sea que yo hasta lo fastidio con esto porque ya está la Semana Santa tan próxima y acaba de contarnos por ejemplo cómo dos de sus hijos han decidido entrar en una Cofradía; además acaba de explicarnos un problema político que pasó ayer aquí entre un político, digámoslo así rápidamente, español y un catedrático de Medicina. Luis es un hombre muy enterado de una gran cantidad de cosas.

Yo ahora querría decirle así, inicialmente, que nos contara un poco cómo está la Historia de América aquí en la Facultad, cómo está puesta en el plan de estudios, qué perspectivas hay para el futuro, yo he oído hablar de que la Facultad se va a dividir, en el sentido de organizarse, en lo que ahora son sus secciones de Filosofía, de Letras, de Historia; en torno a eso yo le preguntaría a Luis que nos contara algo.

Luis Navarro García (en adelante *L. N. G.*) : Bien, enviando ante todo un cordial saludo a todos los amigos de allende el Atlántico, debo decir que la prevista división de la Facultad de Filosofía y Letras en tres Facultades nuevas, no afecta en realidad al funcionamiento de la Historia de América, ni de la Historia General, lo que pasa que la clásica Facultad de Filosofía y Letras que había en todas las Universidades españolas, está previsto ahora que se pueda dividir en tres Facultades: una de Filosofía, Psicología y Ciencias de la Educación, otra de Filología o Lingüística y otra de Historia, y dentro de esta de Geografía e Historia seguirá estando la Facultad de Historia y la Facultad de Historia de América.

Los estudios americanistas en nuestra Facultad están extendiéndose sobre esas dos secciones de Historia y de Historia de América. En la de Historia tenemos un curso general introductorio en el ciclo común, en el Tercer Año de la carrera y luego, de momento, dos asignaturas optativas que son muy concurridas en este primer año que tal novedad se ha introducido, en el último curso de la Sección, de la misma Sección de Historia. Esas dos asignaturas ahora mismo lo son: Historia de los Estados Unidos, e Hispanoamérica en el siglo XX, y ambas las imparto yo en este curso. Mientras que en la Sección de Historia de América, naturalmente los dos años de la especialidad corresponden a materias esencialmente americanistas: son dos cursos completos que abarcan desde la América Prehispánica, hasta la problemática contemporánea y los alumnos que egresan de esa sección obtienen su título de Licenciado en Historia de América.

Estos estudios están ahora mismo en vísperas de ampliarse porque también está previsto por el Ministerio en todas las Universidades, el que se inaugure un tercer ciclo, no el de comunes, ni el de especialización, sino el de Doctorado, donde volvería a haber nuevas asignaturas y más especializadas aún, sobre la misma Historia de América. Esto es una cosa sobre la que acabamos de hacer unos proyectos, unos informes al Ministerio y aunque no sabemos qué rumbos seguirán en adelante, de hecho el tercer ciclo existe ya, pero de una manera más bien informal y burocrática, puesto que existen unos estudios de doctorado, pero de

muy escasa entidad y parece que se trata ahora de darles mayor cuerpo, mayor extensión, mayor rigor.

E. O. A. : Esta respuesta de Luis, por supuesto, viene de perillas para que yo, subrayándola, aclare que Luis es en este momento el Vicedecano de la Facultad y por lo tanto se ha visto ya que está muy bien empapado de toda esta cuestión. Pero Luis es otras cosas más, Luis es el Secretario de la Escuela de Estudios Hispanoamericanos y entonces concretamente ya también sobre eso, a título informativo, podríamos hablar un poco más porque creo que a todos nos puede interesar saber cuál es el enfoque de él, el enfoque suyo en torno a cómo están saliendo, cómo se está dando, cómo se está realizando esa producción americanista tan importante, tan valiosa que nos tiene a todos un poco, a veces, a la espera de lo que va a salir en Sevilla o por Sevilla, de acerca en qué estará trabajando vaya a saber quién, aprovechando los inmensos fondos del Archivo (después hablaremos de esto).

Luis que conoce todo el manejo interno, nos podría comentar cómo se hace, cómo circula, cómo se programa esa publicación, qué cosas están saliendo más frecuentemente, si son las tesis doctorales, si están conectados con gente, o si aceptan colaboraciones de afuera, si hay mucha dificultad económica, en fin, todo ese problema que él conoce muy de cerca para que nos lo diga también.

L. N. G. : Bien, este punto en realidad quien personalmente lo maneja y lo dirige es el Doctor Calderón Quijano, Director de la Escuela de Estudios Hispanoamericanos, pero que además especialmente se preocupa por las publicaciones.

Ahora yo puedo decir que, efectivamente, nosotros seguimos aceptando publicar trabajos de americanistas amigos, que no son miembros directos de la Escuela, pero que en realidad esta posibilidad cada día se cierra más porque la propia producción de la Escuela se está haciendo tan enorme que realmente tenemos una gran cantidad de obras en lista de espera, aguardando simplemente el turno para poder entrar en la imprenta y ésto a pesar de que, como los amigos saben, nosotros disponemos de una imprenta en los propios locales de la Escuela. Esa ingente producción se debe al hecho de que en los últimos ocho o diez años el personal de la Escuela se ha ampliado enormemente. Tenemos ahora mismo tres investigadores o colaboradores numerarios del Consejo en la Escuela, tenemos una plaza a punto de cubrirse por oposición y esperamos tener algunas más y además tenemos un considerable número de becarios, de becarios que están haciendo sus tesis, de becarios que ya tienen sus tesis (becarios postdoctorales), colaboradores contratados aunque sea por unas cantidades ínfimas, y siempre hay además todo un puñado de personas alrededor que simplemente están colaborando en estas tareas movidos por su vocación, y prácticamente sin retribución ninguna, simplemente están haciendo sus armas y están colaborando en los planes de investigación de la Escuela. Estos planes son varios, como corresponde a la existencia de diversas Secciones más o menos especializadas dentro del propio cuerpo de la Escuela. Por ejemplo el Doctor Calderón Quijano fundamentalmente trabaja sobre

Historia de Nueva España como ha venido haciendo siempre, el Doctor Morales Padrón sigue trabajando en sus campos específicos del Caribe (toda la Edad Moderna, incluso en el XIX). Por mi parte yo, por ejemplo, pues desde que entré aquí el año '70 como catedrático y Secretario de la Escuela, busqué un campo específico sobre Nueva Granada buscando con esto cubrir uno de esos vacíos en la propia investigación americanista española y, quizás, de los más necesitados en la Historia de las Indias. En realidad mi campo, el de mi equipo, tanto en la Cátedra como en la Escuela, es doble: por una parte Nueva Granada efectivamente, de la que llevamos publicados o realizadas una docena de investigaciones ya, y otro que es el de la Historia General de las encomiendas donde hemos venido trabajando con una serie de tesis y tesinas sobre las encomiendas de Yucatán, las de Nueva Granada (que se han hecho las del XVI, XVII, y XVIII y ya están las tres publicadas), las de Perú, que están haciéndose, las de Tucumán, que hace el profesor Adolfo González [E. O. A. : y que está aquí cerca nuestro], y que está aquí presente por cierto, y tenemos en camino pues hacer las de Centroamérica (que están en marcha), las de Chile, etc.

Por otra parte hay la Sección de Derecho Indiano del Doctor Muro Orejón, etc. hay varios campos en vías de explotación por los investigadores del Archivo. Del volumen de estas publicaciones da idea el hecho de que no hace más de tres días el Profesor Acevedo estaba con nosotros celebrando el parto múltiple de quintillizos en la misma imprenta de la Escuela donde, como es tradicional los autores que acaban de ver su libro aparecido ofrecen una copa, un agasajo a los amigos y sobre todo a los trabajadores de la misma imprenta de la Escuela y en esta ocasión estábamos celebrando la aparición de cinco libros simultáneamente; tres de ellos, creo, sobre Historia de Nueva España, uno de Historia de Nueva Granada (que son las encomiendas del siglo XVI), y una de la Doctora Enriqueta Vila sobre la trata negrera en una determinada época de los asientos portugueses.

E. O. A. : Bueno, y ya para no hacerlo más largo y, por supuesto, no interferir más en la actividad diaria de Don Luis Navarro, la última parte diría yo, y tal vez nos interesa también como las anteriores, podría referirse a, más personalmente, la labor que él está desempeñando ahora, desarrollando ahora como investigador. Es decir, cuál es el campo que en este momento a él le atrae, yo lo he visto, por supuesto, trabajando en el Archivo de Indias desde luego, todas las veces que ha podido, porque está con su tarea docente muy llena y sobrecargada aquí en la Facultad y hasta hemos conversado de algunas cosas, diríamos así, documentalmente simpáticas que ha encontrado. Entonces acerca de eso yo quería que él se explayase también un poco ya para cerrar esto, pero en fin, con toda la envidia con que él lo sabe hacer ¿verdad?, porque claro el Archivo lo conoce, lo repasa y está perfectamente ubicado ante varios temas de investigación. Adelante.

L. N. G. : Pues dentro de ese doble campo en que yo vengo dirigiendo a las personas que colaboran más directamente conmigo en la Cátedra y en la Escuela como digo, que se refiere a las encomiendas en general (Historia de las encomiendas indianas) y a la Historia de Nueva Granada en un sentido amplio; por otra

parte, porque abarcamos Colombia, Venezuela, Panamá y Ecuador, realmente tenemos ahora mismo como una docena larga de trabajos en curso, pero personalmente yo (creo que ese es el sentido que me has hecho la pregunta Oscar), mi labor de Archivo es efectivamente escasa en los últimos siete u ocho años porque materialmente no dispongo de tiempo para acudir con intensidad al Archivo. Si puedo decir que he podido redactar y publicar, o tener en prensa varias cosas debido a que como pasa siempre en nuestra profesión uno siempre tiene un fichero entero de papeles tomados y de notas apuntadas y que puede uno utilizar en cualquier momento. Yo tengo, efectivamente, un fichero muy copioso relativo, por ejemplo, a la época del Virrey Alburquerque, (el segundo Virrey Alburquerque de Nueva España, a principios del siglo XVIII), fruto de mis investigaciones de la década del sesenta y que deberían conducir a la elaboración de una gran monografía sobre este Virrey, análoga a las que ya se han hecho para otros virreyes de Méjico como Bucarelli o Branciforte o Revilla Jijedo; pero, materialmente, no me ha sido posible redactar ese trabajo y, en cambio, estoy lanzando de una manera un tanto dispersa, aspectos concretos de la historia de este Virrey. Por ejemplo el relativo al proceso de su juicio de residencia, por ejemplo el problema de los oficios vendibles y renunciables en Nueva España en esa época, por ejemplo la sublevación de indios de Colotlán inmediatamente anterior a la llegada del virrey a Nueva España, etc., hay como media docena de trabajos de este tipo preparados, dispersos en distintas publicaciones y muchos de ellos en prensa.

Por otra parte en los últimos tiempos por invitación de un amigo con el que el otro día hablamos, el Doctor Ramos Pérez, me he hecho cargo de la dirección de un amplio volumen sobre la Historia de las Indias en los tiempos de Felipe V y Fernando VI. Esto es lo que me ha llevado también a trabajar personalmente en el archivo y es en la tarea en la que me ha encontrado el amigo Oscar, porque personalmente he asumido dentro de ese amplio tomo, de unas dos mil páginas un capítulo que se llamaría *La política indiana*, la política desarrollada y prefigurada por el Rey y por el Consejo de Indias desde su perspectiva más amplia. Esto me ha llevado, en efecto, a estar revisando en estas últimas semanas pues, toda la serie de consultas y pareceres del Consejo con objeto de hacerme cargo más que nada de la mentalidad con que los consejeros ven, a principios del XVIII, los problemas indianos y, quizás, de qué manera se perpetúa en ellos una mentalidad que podríamos llamar típica del funcionariado de los Austrias, y cómo esa mentalidad justamente choca con los primeros brotes de las medidas innovadoras de Felipe V y de sus consejeros.

Anteayer acababa yo de redactar también sobre este punto un breve artículo relativo a la polémica mantenida entre 1718 y 1720 por los consejeros con Felipe V en torno al problema de la abolición de las encomiendas y realmente ésta va a ser además mi primera aportación personal al tema de las encomiendas cuando ya llevamos realizadas y publicadas como una docena de investigaciones sobre este campo.

E. O. A. : En fin, no ha hecho referencia a ese documento simpático que yo de-

cía que había encontrado porque por supuesto, la primicia la va a dar a conocer por escrito, pero yo, que algo conozco, también podría comentarlo, ahora me gustaría que él avanzase dos palabras acerca de lo que decía ese viejecito consejero.

L. N. G. : Ah, ya! es que no sé a qué documento simpático se refería Oscar porque he encontrado tres o cuatro en los últimos tiempos y los tres o cuatro los he comentado con él.

Por ejemplo uno de ellos, el de un individuo que solicita del Rey que se le autorice a ir a Indias a pesar de ser francés y se le autoriza expresamente (a pesar de ser francés y contra toda la legislación), el ir a Indias porque se dice que se da en él una circunstancia que difícilmente se dará en otro y es que este francés era nada menos que hermano de leche de Felipe V, y Felipe V quería tener con él ese detalle.

Otro documento curioso es lo que yo he llamado la "Constitución de la Coordinadora de Curas en lucha", la existencia de un memorial anónimo como es protocolario, dirigido al Rey donde dice: "Señor, los curas de Indias solicitan... y enumera una serie de medidas que no van respaldadas personalmente por nadie, que no sabemos que ese alguien tuviera la representación de los curas de Indias, pero que eso sí, el Consejo se lo toma muy en serio y empieza a dictaminar sobre ello; y por último ésta a que se refería Oscar que es el de, justamente, en ese artículo que yo digo que trata sobre las polémicas sobre las encomiendas, nada menos que el Decano del Consejo de Indias, enfrentándose con el Rey, dice, por ejemplo, que "él va a dar un dictamen breve porque dice el adagio que hay que para votar bien, hay que estudiar mucho y votar corto" y después de este propósito hace un dictamen de nada menos que trece folios donde entre otras cosas (para demostrar su mentalidad), dice que el arreglo de las Indias, que es muy necesario, no se va a conseguir con visitas, ni con pesquisas, ni ahorrando el dinero que pueden obtener los encomenderos, sino que ese arreglo se puede obtener nada menos que organizando un Concilio en Méjico y otro en Lima y que una vez que esté arreglado el estado eclesiástico, que está en muy mala situación, ya todo lo demás caerá de súbito.

E. O. A. : Bueno, ustedes han visto que ésto da para mucho hoy y que podríamos seguir, porque ahora hasta el propio Luis se ríe ya de lo que significan estas cosas, pero en fin, lo tenemos que dejar. Yo le agradezco, por supuesto contamos con él aquí, con la gente que trabaja con él y nada más por ahora, Dios mediante tal vez y dependerá de nosotros a lo mejor nos encontremos pronto, ojalá sea en la Argentina. Luis que estuvo allá pero hace ya diez años, es de los que creen que debe volver porque tiene más que ver lo que apreció entonces, bueno fue a una parte del país y nosotros somos de los que queremos que vuelva para corresponder con él, con la gentileza con que lo ha hecho ahora. Gracias.

L. N. G. : Muchas gracias.

Transcripción: Prof. María Graciela Vallés de Almonacid.

